

Jóvenes y adultos

MISIÓN Adventista

División Sudafricana y del Océano Índico

1^{er} Trimestre 2019



RESCATADA DE LA OSCURIDAD

Contenido

BOTSUANA

- 5 Detenido por un helicóptero.....5 de enero
7 “Ve mami, por favor”12 de enero

MOZAMBIQUE

- 9 Rescatada de la oscuridad19 de enero
11 En busca de una iglesia que se reuniera en sábado.....26 de enero
13 Un buen amigo en la academia militar2 de febrero

SANTO TOMÉ Y PRÍNCIPE

- 15 Sueños preocupantes.....9 de febrero
17 El hombre con tres esposas16 de febrero
19 Arriesgar todo por el sábado23 de febrero
21 Cuando me caí, conocí a Jesús2 de marzo
23 Qué problema con el cerdo9 de marzo
25 El secreto es la amistad16 de marzo

ANGOLA

- 27 La salvación de Angola23 de marzo

RECURSOS

- 29 Programa del decimotercer sábado30 de marzo

Estimado Director de Escuela Sabática:

ESTE TRIMESTRE HABLAREMOS DE la División Sudafricana y del Océano Índico, que supervisa la obra adventista en: Angola, Botswana, Malawi, Mozambique, Santo Tomé y Príncipe, Sudáfrica, Zambia, Zimbabue, y siete naciones insulares en el Océano Índico, incluyendo: Comoras, Madagascar, Mauricio, Mayotte, Reunión, Rodrigues, y Seychelles.

Esta región es hogar de aproximadamente 193 millones de personas, de las cuales 3,7 millones son adventistas; es decir, hay un adventista por cada 51 habitantes.

Los siete proyectos del decimotercer sábado de este trimestre están ubicados en dos países de habla portuguesa situados en lados opuestos del continente: Mozambique y Santo Tomé y Príncipe.

En Mozambique, la escuela y el orfanato se construirían desde cero, mientras que la Universidad Adventista de Mozambique recibirá fondos para expandir su departamento más popular: el de alimentación y nutrición donde se especializan 250 de los 350 alumnos de la universidad.

En Santo Tomé y Príncipe, escuché una historia tras otra sobre personas que luchan por superar el vicio del alcohol y adicciones a las drogas, por lo que un centro de rehabilitación es muy necesario en la capital. Hay docenas de iglesias en la isla, pero la estructura de la mayoría está muy deteriorada. Los líderes de la iglesia local me dijeron que se necesita un nuevo templo para poder alcanzar mejor a la clase media.

El proyecto de los niños es particularmente emocionante. Conocí a un niño que está fascinado por la Biblia y la lee con sumo interés todos los días en la escuela. Con ojos vivos, me dijo que deseaba

OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre será de gran ayuda en dos países:

En Mozambique servirá para:

- Ampliar el departamento de alimentación y nutrición en la Universidad Adventista de Mozambique, en Beira.

- Establecer un orfanato para niños que perdieron a sus padres debido al VIH/SIDA, en Nampula.

Construir una escuela primaria, en Milange.

En Santo Tomé y Príncipe para:

- Establecer un centro de rehabilitación para personas con problemas de alcoholismo y drogas.

- Construir la nueva iglesia.

- Construir un auditorio para aulas de preescolar y escuela primaria.

Proyecto infantil: Distribución de Biblias en portugués para los niños de familias necesitadas en Mozambique y Santo Tomé y Príncipe.

tener su propia Biblia para poder leerla en casa. Con las ofrendas de este trimestre, podremos hacer realidad que miles de niños puedan tener una Biblia.

RECURSOS ESPECIALES

Si desea hacer más dinámica su clase de Escuela Sabática, visite nuestra página de Facebook en el enlace: [facebook.com/missionquarterlies](https://www.facebook.com/missionquarterlies) [en inglés], donde publicamos semanalmente fotografías, videos y actividades adicionales para presentar de manera más amena cada historia misionera. Puede proyectar las fotos desde una computadora o dispositivo móvil mientras relata la historia, o puede imprimirlas para decorar el salón de la Escuela Sabática o la cartelera de la iglesia.

Este folleto trimestral *MISIÓN ADVENTISTA JÓVENES Y ADULTOS*, contiene solo algunas de las últimas historias y testimonios provenientes de la División Sudafricana y del Océano Índico. Si desea

acceder a otras de las fascinantes historias disponibles sobre esta división, siga el enlace: bit.ly/sid-archive, donde las encontrará organizadas por país y por temas.

También puede descargar trimestralmente la versión en PDF de *MISIÓN ADVENTISTA JÓVENES Y ADULTOS*, así como los videos misioneros, visite los enlaces bit.ly/adultmission y bit.ly/missionspotlight, respectivamente.

Si conoce alguna otra forma eficaz de compartir las historias misioneras, compártala con nosotros a través del correo electrónico mcchesneya@gc.adventist.org

¡Gracias por incentivar a los miembros de su iglesia a ser misioneros!

Andrew McChesney
Editor de MISIÓN ADVENTISTA JÓVENES Y ADULTOS

SUS OFRENDAS EN ACCIÓN

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a construir la Escuela Primaria Eastern Gate en Francistown, Botsuana. Lee sobre ella en las páginas 7-8.

Misión Adventista Jóvenes y Adultos
Rescatada de la oscuridad

Coordinación general: Pablo M. Claverie
Director: Andrew McChesney
Traducción: J. Vladimir Polanco
Diseño: Jaime Gori

Libro de edición argentina
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición
MMXVIII – 12,3M

Es propiedad. © 2018 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. © 2018 ACES.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-701-816-5

Claverie, Pablo M.
Misión Adventista Jóvenes y Adultos : Rescatada de la oscuridad / Pablo M. Claverie / Dirigido por Andrew McChesney. – 1ª ed. – Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018.
32 p. ; 21 x 14 cm.

Traducción de: J. Vladimir Polanco.

ISBN 978-987-701-816-5

I. Cristianismo. I. McChesney, Andrew, dir. II. Polanco, J. Vladimir, trad. III. Título.
CDD 286

Se terminó de imprimir el 28 de septiembre de 2018 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la **reproducción total o parcial** de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-110476-



Detenido por un helicóptero

KENAOPEN, UN LÍDER DE LA IGLESIA Adventista del Séptimo Día en Botsuana, no le dio mucha importancia a que un helicóptero de la policía casi rozara su Mercedes Benz durante su recorrido entre las dos ciudades más grandes del país africano.

Pero el helicóptero bajó por segunda vez y pasó velozmente a su lado.

Kenaope se preguntó si la policía estaría persiguiendo a un criminal; tal vez al hombre que había visto caminando junto a la carretera unos minutos antes.

Sin embargo, el helicóptero se adelantó y descendió lentamente delante de él en la carretera. Kenaope frenó y su corazón comenzó a latir con fuerza.

El helicóptero aterrizó cerca del automóvil de Kenaope, mientras las poderosas hélices creaban un remolino que lanzó polvo y pasto sobre el vehículo.

Momentos después, las hélices se detuvieron y Kenaope salió de su automóvil. En Botsuana, cuando un automovilista es detenido por la policía, debe acercarse a la patrulla. Pero él nunca había sido detenido por un helicóptero, así que no estaba seguro de lo que debía hacer. En ese momento, estaba vestido de traje y corbata, porque venía de una reunión en la iglesia.

Entonces, dos policías bajaron del helicóptero y le hicieron señas a Kenaope para que se acercara a ellos.

–Señor, ¿no se dio cuenta de que debía detenerse? –le dijo uno de los agentes.

Kenaope no sabía qué decir y se puso nervioso. A pesar de los nervios, les dijo:

–¿Por qué?

–Porque iba excedido de velocidad –respondió el agente.

MÁS RÁPIDO DE LO PERMITIDO

El agente estaba diciendo la verdad. Kenaope había salido tarde desde Francistown, en el norte de Botsuana, rumbo a Gaborone, la capital, ubicada a 435 kilómetros de distancia, en el sur del país. En Francistown, asistió a una importante reunión relacionada con la apertura de la primera escuela primaria de la Iglesia Adventista en el norte de Botsuana. Deseoso de regresar a casa, ajustó el piloto automático del automóvil a 150 kilómetros por hora, es decir, 30 kilómetros por encima del límite de velocidad.

Kenaope entregó su licencia de conducir a los agentes y comenzó a sentirse muy avergonzado. El tráfico estaba detenido a ambos lados de la carretera y los conductores se esforzaban por ver qué estaba pasando. Kenaope notó que uno de los agentes lo reconoció, probablemente por sus apariciones ocasionales en la televisión nacional o algún seminario impartido en la academia de policía.

–¿A dónde va? –le preguntó el agente.

–A Gaborone –respondió Kenaope.

–Tenga cuidado –le dijo el agente, mientras le devolvía la licencia de conducir–. Se puede ir.

Kenaope no lo podía creer.

El agente miró el automóvil de Kenaope cubierto de tierra y pasto por culpa del aterrizaje del helicóptero.

–Lamentamos haber ensuciado su automóvil –le dijo.

EL PODER DEL PERDÓN

Kenaope estaba muy feliz, pues tenía libertad de marcharse.

“En ese momento, sentí el poder del

CÁPSULA INFORMATIVA

- En 1921, William H. Anderson se entrevistó con Gagoangue, la reina madre y regente del jefe Bathoen II, que para ese momento tenía 16 años. En esa entrevista, recibió permiso para abrir un hospital en la aldea de Kanye, en Botsuana, con la condición de que allí no se predicara. El trabajo del Dr. A. H. Kretschmar en el nuevo hospital acabó con los prejuicios y, en 1922, J. R. Campbell pudo ingresar a Kanye y celebrar reuniones cristianas. En 1927, a H. Walker se le permitió realizar la obra misionera en ese lugar y también en Mauyana, una aldea a 50 kilómetros de allí, en la que ya había trabajado anteriormente David Livingstone.
- La primera escuela adventista en Botsuana abrió sus puertas en 1962, en el pequeño pueblo de Ramokgoname, a 65 kilómetros de Palapye.
- El Hospital Adventista de Kanye tiene 168 camas y brinda atención médica a 40.000 pacientes hospitalizados y 108.000 pacientes ambulatorios anualmente. Alrededor de 1.200 bebés nacen en el hospital cada año.
- Botsuana tiene 228 iglesias y congregaciones, y 44.554 miembros. Con una población de 2.226.000, estas cifras representan un adventista por cada 50 personas.
- En 1984, la Unión de Botsuana se dividió en dos asociaciones: la Asociación de Botsuana del Norte y la Asociación de Botsuana del Sur.

perdón –dijo Kenaope–. Entendí la importancia de esto que llamamos perdón y que muchas veces pasamos por alto. En ese momento lo obtuve de la policía, y le pido a Dios que me ayude a poder hacerlo extensivo a otros”.

“Ser detenido por un helicóptero de la policía por exceso de velocidad no es común en Botsuana, pero más raro aun es que te detengan y te perdonen –nos dijo Kenaope–.

“Aterrizar un helicóptero para luego dejarme ir fue una pérdida de tiempo y energía –nos cuenta Kenaope, presidente

de la Unión Adventista de Botsuana–. No es fácil de explicar. Ser perdonado fue una sorpresa tan grande como ser detenido”.

Kenaope, de 50 años, contó el incidente de 2017 mientras conducía por la carretera Gaborone-Francistown para llevar a un escritor de MISIÓN ADVENTISTA JÓVENES Y ADULTOS a visitar la nueva Escuela Primaria Eastern Gate; un proyecto financiado gracias a la ofrenda del decimotercer sábado del año 2015.

“Hasta hoy, cuando veo un helicóptero me pongo nervioso, miro mi velocidad y pienso: *Espero que no venga por mí* –dijo–. Pero luego recuerdo el poder del perdón y conduzco con responsabilidad, porque no quiero repetir el mismo error”.

La ofrenda del decimotercer sábado del cuarto trimestre de 2015 ayudó a establecer la Escuela Primaria Eastern Gate en Francistown en enero de 2017, un año antes de lo previsto. Esta es la primera escuela primaria adventista en el norte de Botsuana, lo que le da a la iglesia un total de tres escuelas primarias y dos escuelas secundarias en el país. Gracias por sus ofrendas misioneras.

Consejos para la historia

- Pueden ver a Kenaope en el siguiente enlace:
bit.ly/Kenaope-Kenaope
- Juntos pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace:
bit.ly/fb-mq



“Ve, mami, por favor”

DESDE QUE LA MADRE DECIDIÓ enviar a su hijo de ocho años a la escuela primaria adventista en Francistown, se han producido grandes cambios en el hogar de esta familia de Botsuana.

Lethabo, su hijo, ahora insiste en que sus padres oren antes de comer, para pedir la bendición por los alimentos. Les pide que oren cuando se levantan en la mañana y antes de dormir por la noche. También le ruega a su madre que lo acompañe a la iglesia el sábado.

Al principio, estas peticiones sorprendieron a Gomolemo (nombre de su madre), porque ella no había sido criada en un hogar cristiano. Pero le encantaba la actitud de su hijo.

“Solo quiero agradecer a Dios por traerme a mí y a mis hijos aquí”, dijo después de los servicios de adoración del sábado en la escuela primaria Eastern Gate, donde su hijo cursa el tercer grado.

Su hija pequeña asiste al preescolar Place of Love, en la misma calle.

¿Cómo terminó la madre en la iglesia?

Lethabo completó los primeros tres grados en una pequeña escuela privada con otros diez alumnos en Francistown, la segunda ciudad más grande de Botsuana, que tiene una población de unas 90.000 personas. Sin embargo, después de tres años, tenía mucha dificultad con la lectura y las matemáticas, así que su madre decidió inscribirlo en la escuela primaria *Eastern Gate*. Ella había oído de la escuela por parte de otra madre que planeaba enviar a su hija allí. Además, ella quería que su hijo aprendiera sobre Dios.

“Yo no fui criada por una familia cristiana, pero quiero que mis hijos crezcan en un ambiente cristiano –dijo–. El mundo está muy convulsionado y necesitamos conocer a Dios”.

Debido a su bajo rendimiento en lectura y matemáticas, se le pidió a Lethabo que repitiera el tercer grado en la escuela adventista. Su madre notó una mejora drástica en sus estudios en apenas unos meses.

“Ahora mi hijo puede hacer todo por sí solo –nos dice–. Puede leer y es un fenómeno en matemáticas. De hecho, matemáticas y Biblia son sus materias favoritas”.

A Lethabo le encanta la Biblia. Sus ojos se humedecen cuando escucha historias sobre Jesús en la escuela.

“Es un niño que está muy cerca de Dios –relata su madre–. Cada mañana, cada tarde, cada vez que comemos, oramos. Él nos anima a hacerlo. Cada sábado, él y su hermana asisten a la iglesia. A veces, simplemente los dejo allí, y él me dice: “Mami, ¿sabes algo? Tienes que venir a la iglesia”.

Lethabo decidió poner en oración el hecho de que su madre no asistía a la iglesia. Durante cuatro meses, su madre sufrió de náuseas matutinas. Todos los días, él le decía a su maestra en la escuela: “¿Sabes? Mi mami no está bien. Vomita todos los días. ¿Podemos orar por ella?”

En casa, le decía a su madre: “Mami, tienes que ir a la iglesia para que el pastor pueda orar para que te mejores”.

“Esas palabras me conmovieron”, dice su madre.

Finalmente, ella aceptó ir a la iglesia. Pero el sábado en la mañana no se sintió

CÁPSULA INFORMATIVA

- Botsuana es un país mayoritariamente plano y el 80 % del territorio está dominado por el desierto de Kalahari.
- Botsuana tiene la mayor concentración mundial de elefantes africanos, de los cuales muchos viven en el Parque Nacional de Chobe.
- Los salares de Makgadikgadi son unos de los más grandes del mundo: abarcan una zona de 12.000 kilómetros cuadrados. El clima es muy cálido y con poca lluvia. Cuando llueve, los salares se transforman en un lago azul que atrae a muchos de los animales de la zona, incluidos los flamencos.
- El inglés es el idioma oficial de Botsuana y se usa ampliamente en todo el país. Sin embargo, el setsuana es el idioma nacional y el más comúnmente hablado.
- La moneda en Botsuana se llama Pula (que significa lluvia en setsuana) y se divide en 100 thebe (escudos).
- Con tan solo 150 metros, la frontera entre Botsuana y Zambia es la más corta del mundo.
- La oruga de mopane, la gran oruga de la mariposa emperador, es considerada toda una delicia en Botsuana. Se llaman orugas de mopane porque se alimentan de las hojas de los árboles mopane luego de que nacen en el verano. Se pueden comer secas, como papas fritas, o cocidas y cubiertas en salsa.

bien, así que alguien de la iglesia vino a la casa a recoger a sus hijos. Antes de irse, Lethabo se volvió hacia su madre y le dijo:

–Mamá, ¿puedes ir con nosotros? ¿Por qué te vas a quedar? ¡Vamos! Si vas, el pastor orará por ti y sanarás.

Sus palabras conmovieron a la madre.

–El próximo sábado, estaremos juntos –prometió–. Iré a la iglesia.

Fue así como finalmente terminó asistiendo a la iglesia el sábado.

“Mi hijo ama a Dios, y eso es maravilloso

–dijo–. Creo que Dios nos lo envió para mostrarnos la luz”.

Ese sábado fue el primer día en cuatro meses en el que ella no experimentó náuseas matutinas. Mientras ella nos lo contaba, su hijo, que permanecía a su lado mientras su madre hablaba, no podía esconder su emoción.

–Orar es muy bueno –le dijo–. No vomitaste más.

–Así es, hijo mío –le dijo su madre sonriente–. Seguiré asistiendo a la iglesia.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado del año 2015 financió la construcción de la Escuela Eastern Gate, la primera escuela primaria adventista en el norte de Botsuana. Gracias por sus ofrendas misioneras, que ayudaron a construir la escuela y trajeron a la madre de un niño a la iglesia.

“Doy gracias a Dios por contar con esta escuela –dijo la madre–. Realmente deseo que Dios les proporcione todo lo que necesitan”.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Puede ver a Lethabo y a Gomolemo en el siguiente enlace:

bit.ly/Lethabo-Masienyne

- Juntos pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace:

bit.ly/fb-mq



Rescatada de la oscuridad

ATIJA ESCUCHÓ HABLAR POR PRIMERA vez de la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuando visitó el pueblo donde vivía su abuela. Atija residía en Nampula, una ciudad importante en Mozambique, en la que el 80 % de la población es musulmana.

Cuando ella apenas tenía ocho años, mientras pasaba frente a la Iglesia Adventista, uno de los ancianos la invitó a desayunar. Después de comer, el anciano la invitó a quedarse para el sermón.

Ella aún recuerda vívidamente aquel sermón. El predicador habló sobre Mateo 24 y describió cómo Jesús resucitaría a los muertos durante su segunda venida. El corazón de Atija se conmovió. Un mes antes había perdido a Muanacha, su hermanita de cuatro años, debido a un cuadro de anemia.

“Cuando escuché al predicador, creí que podría volver a ver a mi querida hermana”, nos cuenta Atija.

Siete años después, cuando tenía 15 años, se casó con un hombre que había sido criado en un hogar en el que adoraban en domingo.

Un sábado, él aceptó la invitación de su esposa para ir a la iglesia. La Escuela Sabática comenzó con el himno: “Cuando allá se pase lista”, y Atija escuchó fascinada, mientras una niña de seis años que estaba cerca de ella cantaba con voz clara y dulce.

“Me conmovió cuando escuché su voz y sentí que algo tocó mi corazón”, dijo.

Desde ese día, ella decidió quedarse en aquella Iglesia Adventista.

En el norte de Mozambique, es tradicional consultar a los ancianos de la familia antes de tomar decisiones impor-

tantes, así que Atija fue con su esposo a visitar a su tía Carmen, que la había criado y que además era bruja.

La tía Carmen escuchó el pedido de Atija de convertirse en adventista y le dijo: “Ve a hablar primero de esto con tu madre”.

La madre de Atija, que era viuda, le dijo: “Yo no fui la que te crié. Ve a hablar con tu tío”.

El tío Cándido se negó a darle permiso. De hecho, prometió no visitarla nunca más si ella se bautizaba.

Sus palabras asustaron a Atija, pero ella permaneció determinada a ser adventista. Ella y su esposo fueron bautizados el mismo día sin que nadie de su familia asistiera.

Luego, Atija dio a luz a un niño al que puso por nombre Dionisio, pero este cayó gravemente enfermo. Atija se negó a llevarlo con su tía o con cualquier otro médico brujo para que lo trataran.

Una noche, el tío Cándido se presentó en la puerta de Atija con una lanza.

“Estoy esperando que este niño muera –dijo–. Cuando eso ocurra, voy a atravesarte el cuello con esta lanza”.

Pasaron dos días, en los que el bebé se negó a comer y se debilitó. Angustiados, Atija y su esposo oraron por lo que estaba ocurriendo. Al tercer día, el bebé comenzó a recibir la leche materna, y un examen en el hospital mostró que se estaba recuperando.

El tío tuvo que marcharse a casa con su lanza.

“Vimos cómo el diablo fue derrotado –dijo Atija–. Mi hijo estaba tan enfermo, que casi pude ver la muerte en su rostro. Pero por la gracia de Dios, sobrevivió”.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El mensaje adventista llegó a Mozambique en 1931, cuando dos alumnos de la Escuela Misionera Malamulo en Malauí regresaron a sus hogares en el África Oriental Portuguesa. Ambos realizaron la obra misionera y pronto estaban dando estudios bíblicos a 555 personas. Orlo Giddings y Max Webster hicieron una visita a Mozambique para tantear el campo y en 1933 Webster fue enviado al distrito de Zambesi en Mozambique para establecer una misión. Con el permiso del gobernador general, en 1935 estableció una misión bajo el nombre de Munguluni, que significa "luz".
- En 1937, 1.500 personas asistieron al primer campamento. Aunque se mostraron tímidos y suspicaces, escucharon el mensaje. Sin embargo, cuando Webster intentó tomar fotografías, huyeron al monte. En 1939, los primeros conversos fueron bautizados.
- El Seminario Adventista de Mozambique (Seminario Adventista do Sétimo Dia de Moçambique) es un internado y una escuela diurna operada por la Misión de la Unión de Mozambique. Al principio, la escuela estaba ubicada en el distrito de Zambesi en Mozambique, a mitad de camino entre la frontera de Malawi y el puerto de Quelimane. En 1957, se organizó un curso preparatorio para maestros y en 1963 la escuela fue oficialmente reconocida como el Colegio Adventista de Munguluni. En septiembre de 1973, la escuela fue transferida de Munguluni a una propiedad recién adquirida en Manga, a pocos kilómetros de la ciudad de Beira, y se desarrolló como un seminario para obreros africanos en Mozambique.
- La Casa Publicadora do Indico, una editorial de la iglesia, opera en Maputo, la capital de Mozambique.

La curación sorprendió tanto a la hermana menor de Atija, que ella también comenzó a asistir a la Iglesia Adventista y se unió a ella. Un año después, dos de sus hermanos fueron bautizados. A los pocos días, la madre fue bautizada y posteriormente, la tía Carmen.

“El día de su bautismo, el pastor tuvo que sumergirla en el agua tres veces –dijo Atija–. Cuando la tía salió del agua la primera vez, comenzó a gritar palabras que nadie podía entender. El pastor la miró y dijo: “Vamos a bautizarla de nuevo”. Cuando salió por segunda vez, continuó gritando una letanía de palabras incomprensibles. El espíritu maligno se fue después de la tercera inmersión”.

La tía Carmen es hoy una querida diaconisa de la iglesia.

El tío Cándido, que había prometido no visitar más nunca a Atija si se bautizaba, la visitó después del bautismo de su esposa y anunció que él también quería ser bautizado.

“Toda mi familia se entregó a Cristo y ahora son miembros de la iglesia –nos cuenta Atija–. Alabo al Señor porque la misma familia que se me opuso y me dijo que estaba equivocada es ahora parte de la Iglesia Adventista del Séptimo Día”.

Atija tiene hoy 57 años y es una activa esposa de pastor. Su esposo, Lázaro, completó sus estudios ministeriales y trabaja como pastor en Nampula.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un orfanato para los niños que perdieron a sus padres debido al VIH/SIDA en Nampula. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos pueden ver a Atija en un video, en el enlace: bit.ly/Atija-Caminete
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq



En busca de una iglesia que se reuniera en sábado

IVALDO, UN JOVEN ESTUDIANTE DE secundaria, tenía toda la intención de convertirse en sacerdote.

Estudiaba diligentemente el catecismo y enseñaba en su iglesia en Nampula, la tercera ciudad más grande de Mozambique, de más de medio millón de habitantes. Su plan era trasladarse a Maputo, la capital, para su adiestramiento como sacerdote.

Pero un domingo, mientras se preparaba para hablar sobre los Diez Mandamientos, comparó el catecismo con la Biblia.

“Vi que lo que enseñaba la Biblia era muy diferente”, dijo.

Entonces, le pidió a un sacerdote que le explicara por qué lo que decía la Biblia era tan diferente a lo que decía el catecismo, pero el sacerdote no pudo responderle.

En su escuela secundaria, Ivaldo formó un grupo de treinta alumnos para buscar las diferencias entre la Biblia y las enseñanzas de la iglesia. Las preguntas de los chicos alarmaron al obispo, quien les dijo que su investigación era un pecado y les exigió que se confesaran o se arriesgaran a ser expulsados de la iglesia.

“Pero debemos confesar los pecados solo al Señor”, le respondieron los jóvenes alumnos.

El obispo expulsó a los jóvenes de la iglesia.

Los chicos habían leído en la Biblia que los primeros cristianos adoraban en el séptimo día, pero no sabían de nadie que guardara el sábado en Nampula. El grupo se dividió: algunos jóvenes se unieron a iglesias evangélicas y otros se convirtieron

al Islam. Los padres de Ivaldo tenían cierta influencia en su iglesia, así que se le permitió regresar, pero con la prohibición de que continuara sus estudios para ser sacerdote.

Un domingo, Ivaldo estaba hablando sobre el sábado en la iglesia, cuando una mujer le dijo: “¿Sabes? Hay una iglesia que guarda el sábado en Nampula”.

Ivaldo llamó emocionado a sus treinta amigos para darles la noticia. Muchos de ellos, sin embargo, ya no estaban interesados. Solo Ivaldo y tres amigos fueron a aquella Iglesia Adventista del Séptimo Día el siguiente sábado.

Cinco meses después, Ivaldo se bautizó y les habló a sus padres sobre su decisión. Su madre dijo que ya se lo imaginaba.

“Me he dado cuenta de que tu comportamiento ha cambiado mucho –dijo–. Comenzaste a hablar de la Biblia en todo momento”.

El padre estaba furioso y amenazó con echarlo. “Si vas a la Iglesia Adventista el próximo sábado, te echaré a ti con todas tus pertenencias”, le dijo.

Ivaldo fue a la iglesia el siguiente sábado y su padre le ordenó que se fuera de la casa. Sin embargo, su madre lo convenció de que no hiciera eso.

El padre de Ivaldo no continuó pagando su educación.

“No voy a invertir más dinero en ti, a menos que sea para comprar tu ataúd”, le dijo.

Ivaldo recibía comida de su madre, y los miembros de la iglesia le proporcionaban dinero para sus cuotas escolares y otros gastos.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Mozambique tiene algunos de los arrecifes de coral más extensos del mundo. Se han identificado más de 1.200 especies de peces en las aguas costeras de Mozambique.
- Hay 147 aeropuertos en Mozambique, pero solo 22 tienen pistas pavimentadas.
- Maputo, en Mozambique, es conocida como "la ciudad de las acacias" debido a la cantidad de acacias que se encuentran comúnmente presentes en sus avenidas.
- Algunas de las escenas de la película *Diamante de sangre*, protagonizada por Leonardo Di Caprio, fueron rodadas en Maputo.
- La alfabetización en Mozambique es muy baja. Las últimas estadísticas indican que la tasa total de alfabetización de adultos es del 54 %.

Al ver que Ivaldo estaba prosperando, la ira del padre aumentó. Les dijo a los vecinos que su hijo tenía VIH y otras enfermedades.

"La gente comenzó a rechazarme—cuenta Ivaldo—. Los vecinos incluso les prohibieron a sus hijos que me hablaran".

Ivaldo vivió con su abuela durante un año, hasta que un día su padre le envió un mensaje en el que le pedía perdón y lo invitaba a regresar a casa.

El padre intentó ayudar a Ivaldo a ingresar a la universidad, pero las clases eran los sábados, así que Ivaldo no aceptó. El padre le consiguió un trabajo con una agencia del gobierno, pero la entrevista de trabajo se la colocaron en sábado y él la rechazó.

El padre se enojó. "No entiendo qué es lo que quieres en la vida —le dijo—. Estoy tratando de ayudarte, pero estás perdiendo todas las oportunidades debido al sábado. No esperes que te ayude más".

Ivaldo comenzó a trabajar como periodista independiente y utilizó sus ingresos para inscribirse en la escuela de periodismo. Trabajó para varias compañías de

radio y televisión, pero nadie lo contrató a tiempo completo por lo del sábado.

"La semana pasada me rechazaron para otro trabajo debido al sábado", dijo.

Pero Ivaldo, que ahora tiene 23 años, no pierde la esperanza. Gracias a su influencia, diez jóvenes se han unido a la Iglesia Adventista. Además, sus tres hermanos menores comenzaron a asistir a la iglesia, y su madre también quiere ser adventista. Su padre la amenazó con divorciarse.

"Estoy orando por mi madre, deseoso de que se convierta en adventista —nos dice—. Oro para que mi padre al menos permita que el resto de la familia asista a la iglesia".

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un orfanato para niños que perdieron a sus padres debido al VIH/SIDA en Nam-pula, la ciudad natal de Ivaldo. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos pueden ver a Ivaldo en un video, en el enlace: bit.ly/Ivaldo-Nazare
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq



Un buen amigo en la academia militar

MOISÉS DEJÓ SUS ESTUDIOS PARA unirse al ejército de Mozambique. Su padre esperaba que la disciplina requerida en el ejército lo ayudara a dejar de beber alcohol y usar drogas.

En la cafetería militar, Moisés conoció por primera vez a un adventista del séptimo día, llamado Alfredo.

“Me impresionó cómo vivía –dijo–. Ese día tomó comida de su plato y la compartió conmigo”.

Alfredo era muy cuidadoso con lo que comía, al punto de que rechazaba un pescado muy popular que consideraba “impuro”. Moisés rápidamente se dio cuenta de que las preferencias alimenticias de Alfredo significaban más comida para él.

“Cada vez que cocinaban este pescado, me sentaba con Alfredo porque sabía que me lo daría –dijo–. Él se portaba muy amable conmigo”.

Después de cenar juntos durante dos semanas, Moisés fue transferido a otro lugar para recibir entrenamiento como policía militar. En los dormitorios, le tocó estar junto a un soldado que tenía una Biblia en su cama. Cuando Moisés despertaba, veía la Biblia. Cuando se acostaba a dormir, veía la Biblia.

“Me daba mucha curiosidad– nos cuenta–. Siempre pensé que la Biblia era solo para los pastores y la gente vieja, no para jóvenes”.

Un día, Moisés le preguntó al soldado por qué leía la Biblia.

–Soy cristiano –le respondió el joven.

–¿Crees en Dios? –le preguntó Moisés.

El soldado le dijo que sí y compartió con él lo que dice Juan 3:16: “De tal manera

amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna” (RV 95).

Moisés le pidió prestada la Biblia, y al leerla comenzó a creer en Dios. A su padre le encantó la noticia, así que le envió una Biblia como regalo.

Cuando terminó el entrenamiento, Moisés regresó a su unidad militar para comenzar a trabajar como agente de la policía militar.

En ese lugar, un soldado que guardaba el domingo vio a Moisés leyendo la Biblia y le comentó: “Yo asisto a un grupo que estudia la Biblia todos los días a las seis de la tarde. Si quieres, puedes acompañarnos”.

Esa noche, Moisés acompañó al soldado al grupo de estudio bíblico, pero quedó confundido. Al notar su confusión, el soldado que guardaba el domingo, le dijo:

–Veo que estás confundido. Sé de otro grupo que también se reúne a las seis de la tarde. Puedo llevarte allí mañana, aunque a mí no me gusta.

–¿Por qué no te gusta? –le preguntó Moisés.

–Porque hablan de mi iglesia –le dijo.

La noche siguiente, Moisés asistió a un estudio bíblico adventista. Moisés se sorprendió al enterarse de que el líder del grupo, que casualmente también se llamaba Moisés, había sido bautizado después de tomar los estudios bíblicos de Alfredo, su amigo que compartía su comida con él en la cafetería.

El estudio de la Biblia se enfocó en Malaquías 3:8, donde el Señor dice: “¿Acaso roba el hombre a Dios? ¡Ustedes me están robando! Y todavía preguntan: ‘¿En qué

CÁPSULA INFORMATIVA

- La dieta de los habitantes del campo en Mozambique se basa en la raíz de la yuca (conocida como mandioca en portugués), que significa “suficiente”. La yuca se puede hornear, secar al sol o moler con agua para formar una papilla. Generalmente, se muele con maíz para hacer una harina gruesa, se mezcla con hojas de yuca y agua, y luego se sirve en cáscaras de calabaza.
- La marimba, una especie de xilófono de madera que ha sido adoptado en la música occidental, tiene su origen en Mozambique. El estilo musical es similar al calipso y al reggae antillanos.
- Mozambique es hogar de una amplia gama de vida silvestre, que incluye: elefantes, manatíes, leones, osos hormigueros, rinocerontes, hipopótamos, jirafas, serpientes, búfalos, cocodrilos, leopardos, monos, simios, guepardos, panteras y hienas.

te robamos?’. En los diezmos y en las ofrendas” (NVI).

Moisés nunca había dado el diezmo, así que estas palabras le tocaron el corazón.

Regresó la noche siguiente y escuchó hablar sobre el sábado. Esa noche, lloró al acostarse.

Un compañero de la policía militar lo notó sollozando. “¿Qué te pasa? ¿Alguien te hizo daño? –le preguntó–. Dinos, y buscaremos al responsable”.

Lo que su compañero no sabía era que nadie le había hecho daño a Moisés sino que él había sido impresionado por la Palabra de Dios.

El siguiente sábado, Moisés emprendió con sus nuevos amigos una caminata de catorce kilómetros hasta la Iglesia Adventista más cercana, donde dio el diezmo por primera vez. Comenzó a asistir a la iglesia todos los sábados y fue bautizado al cumplir 22 años, solo dos años después de entrar al ejército.

Después del servicio militar, Moisés

trabajó en la fuerza policial, pero renunció debido a conflictos por el sábado. Luego, se desempeñó como colportor antes de matricularse en la Universidad Adventista de Mozambique.

Actualmente, Moisés tiene 32 años y cursa el tercer año de Teología en la universidad.

“Mi padre me envió al ejército con la intención de que cambiara mi comportamiento –cuenta él–. Pero Dios tenía un plan más grande. Dios quería que yo fuera cristiano”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a financiar la expansión de la Universidad Adventista de Mozambique, donde Moisés estudia. Además, ayudará a proveer Biblias a niños en Mozambique cuyos padres no pueden adquirirlas. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos pueden ver a Moisés en un video, en el enlace: bit.ly/Moises-Pelembe
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq



Sueños preocupantes

LA VIDA DE ANTONIO ERA UN DESASTRE. En un corto período, se casó con su primera novia, tuvo una aventura amorosa y perdió su trabajo como agente aduanero en Santo Tomé, capital de la nación insular de Santo Tomé y Príncipe, frente a la costa de África occidental.

Pasó un año y consiguió un trabajo en una cervecería. Intentó reconciliarse con su esposa, pero ella no quiso, así que se divorciaron.

Luego su padre murió, lo cual hizo que Antonio comenzara a beber mucho.

También se mudó con otra mujer llamada Alcina, con quien tuvo tres hijos.

“La vida era complicada –cuenta él–. Debía mucho y no ganaba suficiente dinero para mi familia”.

En aquellos días, Antonio comenzó a tener sueños extraños que no entendía. En Santo Tomé, la gente presta mucha atención a los sueños. Se cree, por ejemplo, que un sueño sobre una inundación significa que se avecinan problemas. Si se sueña con una fruta que se llama *safou*, que se consume mucho a nivel local, significa que un miembro de la familia morirá.

Pero Antonio no estaba soñando con inundaciones ni con frutas. En uno de sus sueños, estaba frente a dos escaleras con una mochila sobre sus hombros. Una de las escaleras era ancha y la otra estrecha. Descubrió que podía subir las escaleras anchas con la mochila, pero no podía subir las escaleras estrechas.

En otro sueño, caminaba hacia una puerta, cuando de repente una mujer lo detuvo, atravesando una enorme roca frente a él. Antonio no pudo apartar la

roca, pero vio una abertura estrecha por la que podía pasar. Al entrar en ella, se encontró frente a un charco de agua en una cueva. Vio a alguien que señalaba el agua.

Antonio se despertaba desconcertado después de cada sueño.

“Yo no entendía los sueños, pero parecía que Dios me estaba revelando algo”, dice.

Un día que Antonio estaba trabajando en la casa del propietario de la cervecería, aceptó una invitación de un vecino para asistir a una reunión de evangelización en la Iglesia Adventista del Séptimo Día local.

Esa noche, Antonio se sorprendió cuando escuchó al pastor leer Mateo 7:13 y 14, donde Jesús dice: “Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran” (NVI).

Antonio regresó la noche siguiente para escuchar más.

“Durante mi asistencia a las reuniones, entendí que tenía que soltar todo para poder atravesar la abertura estrecha en la roca. Necesitaba eliminar todo obstáculo en mi vida para poder pasar por las escaleras angostas”, dijo.

Entendió que la mochila representaba las cargas que llevaba sobre sus hombros, y que el charco de agua simbolizaba el bautismo.

“Para bautizarme, necesitaba eliminar todo aquello de lo que era esclavo en mi vida”, afirmó.

Antonio y su esposa se casaron y luego fueron bautizados.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Los adventistas comenzaron su obra en la isla de Santo Tomé con la llegada de José Freire, un colportor portugués, en 1936. En 1938 se estableció como misionero, y en febrero de 1939 se realizaron los primeros bautismos.
- En 1946 se abrió una escuela primaria (en la que Capitolina Grave fue la primera maestra) con una asistencia promedio de 250 alumnos. La escuela fue cerrada por el gobierno comunista en 1975.
- Originalmente, la Misión de Santo Tomé y Príncipe dependía de la Unión de Angola, pero ahora depende directamente de la División de África Meridional y Océano Índico.

Actualmente, Antonio tiene 45 años y trabaja como cajero en una pequeña carpintería. También es diácono en la iglesia a la que asistió a las reuniones de evangelización.

Y su vida ya no es complicada.

“Estoy feliz, y doy gracias a Dios por todo lo que nos ha dado”, nos dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre se invertirá en la construcción de un centro de rehabilitación para personas con problemas de alcoholismo y drogas en Santo Tomé. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos pueden ver a Antonio en un video, en el enlace: bit.ly/Antonio-Abreu
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq



El hombre con tres esposas

CARLOS TENÍA TRES ESPOSAS EN Santo Tomé, la capital de la nación insular de Santo Tomé y Príncipe, frente a la costa de África occidental.

Él y sus siete hermanos crecieron en la casa de su abuela, que era adventista, pero se alejaron de la iglesia cuando ella murió.

Cuando Carlos cumplió 21 años, se mudó con su novia Edite, que guardaba el domingo, y tuvieron una bebé.

Pero al poco tiempo tuvieron una discusión. En la isla, es costumbre ponerles pendientes (aros) a las niñas recién nacidas para supuestamente protegerlas de cualquier daño. Aunque Carlos ya no asistía a la iglesia, se oponía al uso de joyas y le pidió a Edite que no le perforara los oídos a su hija.

Mientras la pareja discutía acaloradamente el tema, Edite hizo que un sacerdote bautizara a la bebé sin que Carlos se enterara.

Carlos abandonó a Edite cuando se enteró del bautismo y se buscó una segunda esposa, llamada María.

Edite, sin embargo, no estaba lista para renunciar a la relación y siguió llamando a Carlos.

“Entonces, terminé teniendo dos esposas”, cuenta Carlos.

Luego, conoció a una tercera mujer y comenzó a salir con ella. Se mudaron juntos y tuvieron un hijo.

Carlos terminó con cinco hijos de su primera esposa, cuatro de su segunda esposa y uno de su tercera esposa.

Mientras Carlos dividía su tiempo entre sus tres familias, su primera esposa se sintió sola e hizo amistad con una pareja adventista. Ella comenzó a asistir a la

iglesia con ellos y se bautizó.

Mientras tanto, Carlos trabajaba para la Voz de América, una emisora de noticias financiada por el gobierno de Estados Unidos, y tenía poco interés en Dios. Sin embargo, aceptó una invitación de Edite para asistir al bautismo de dos de sus hijas un sábado.

Las hijas adolescentes cantaron un himno en la plataforma de la iglesia que lo hizo llorar. Recordó que, cuando era niño, asistía a la iglesia y escondía su rostro para que la gente no viera sus lágrimas. Después de ese día, comenzó a asistir a la iglesia con su primera esposa.

Cuando María, su segunda esposa, se enteró de que él comenzaría a asistir a la iglesia, lo acusó de estar planificando abandonarla.

—Los adventistas no permiten que una pareja viva junta sin casarse. Me imagino que estás planeando casarte con Edite —le dijo.

Carlos negó estar asistiendo a la iglesia por eso.

—Fui a escuchar acerca de la salvación —le dijo—. Tú también necesitas ser salva. Por favor, asiste a la iglesia conmigo.

María comenzó a asistir a la iglesia. Todos los sábados, Carlos recogía a su primera esposa y la llevaba a la iglesia. Luego, llevaba a su segunda esposa a otra iglesia, y se turnaba para adorar con sus dos esposas.

En esa misma época, su tercera esposa lo dejó por otro hombre y todo se complicó. Carlos comenzó a preguntarse con cuál debía casarse.

Oró y ayunó todos los sábados durante dos meses. Sentía, cada vez más, la con-

CÁPSULA INFORMATIVA

- Santo Tomé y Príncipe son dos islas volcánicas en el Golfo de Guinea, en la costa de África occidental. Es uno de los países más pequeños de África. Santo Tomé es seis veces más grande que Príncipe.
- La isla de Santo Tomé fue nombrada en honor a Santo Tomás por los exploradores portugueses que llegaron a la isla el día de la fiesta del santo.
- El cacao es el cultivo principal de la nación isleña y representa el 95 % de las exportaciones del país. Otros cultivos de exportación incluyen la copra, los granos de palma y el café.

vicción de casarse con su primera esposa, pero anhelaba una confirmación de la Biblia. Un día, abrió su Biblia y oró: “Señor, ayúdame a encontrar la respuesta en la Biblia”.

Miró hacia abajo y vio que abrió la Biblia en el libro de Malaquías. Su mirada se posó en Malaquías 2:14, que dice: “El Señor es testigo de que tú has faltado a la promesa que le hiciste a la mujer con quien te casaste cuando eras joven. ¡Era tu compañera, y tú le prometiste fidelidad!” (DHH).

La segunda esposa estaba devastada por la decisión de Carlos. Lloraron juntos, pero ella lo entendió.

Carlos se casó con Edite el 29 de diciembre de 2013 y luego fue bautizado.

“A partir de entonces, comencé a tener una nueva vida –nos cuenta–. Soy una nueva criatura, y estoy preparado para ir a cualquier lugar y decirle al mundo lo que Dios hizo por mí”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un templo en una zona de clase media en Santo Tomé. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos, pueden ver a Carlos en un video [en inglés] en el enlace: bit.ly/Carlos-Freitas
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq



Arriesgar todo por el sábado

DESPUÉS DE SU BAPTISMO, CARLOS le dijo a su supervisor que ya no podría trabajar los sábados en la Voz de América, una estación de noticias financiada por el Gobierno de los Estados Unidos.

El supervisor, que era estadounidense, miró a Carlos sorprendido.

“Guardar el sábado es una ley del Antiguo Testamento –le dijo–. Los cristianos siguen el Nuevo Testamento”.

Carlos se fue a su casa en Santo Tomé, la capital de la pequeña nación insular de Santo Tomé y Príncipe, hizo una lista de las referencias al sábado en el Nuevo Testamento y se la dio a su supervisor al día siguiente.

–El sábado está en el Nuevo Testamento y debo guardarlo –le dijo.

–¿Es esa tu decisión final? –le preguntó el supervisor.

–Sí, mi decisión es guardar el sábado, porque hacer lo contrario sería un pecado –respondió Carlos.

El supervisor le estrechó la mano.

–Esta es la primera vez que alguien me desafía debido al sábado en el trabajo –le dijo.

Ese fue el final de la discusión. El supervisor nunca más le pidió a Carlos que trabajara los sábados.

Pero ese supervisor, con el tiempo, se trasladó.

Carlos, que era padre de diez hijos, trabajaba como electricista en la emisora. Uno de sus deberes era descargar el cargamento de las embarcaciones con combustible para la planta eléctrica de la radio. El barco atracaba los jueves, y él y varios compañeros de trabajo comenzaban a descargar el combustible de inmediato.

Terminaban la tarea los viernes.

Pero un día, el barco llegó el viernes.

Carlos no se molestó en acercarse a su nuevo supervisor, un nativo de Santo Tomé que era un devoto guardador del domingo, sino que prefirió acercarse a un gerente, que era estadounidense.

El gerente le negó su petición de poder salir antes de las cinco y media de la tarde.

–Pero tengo un compromiso con Dios –le dijo Carlos.

–Depende de usted decidir –le dijo el gerente.

Carlos se encerró en el baño y oró.

No era nada fácil encontrar un buen trabajo en Santo Tomé, así que Carlos pensó: *¿Qué pasará con mi familia? ¿Qué les diré?* No quería que lo despidieran, pero quería honrar a Dios. Decidió trabajar hasta las cinco y media e irse.

Poco antes de las cinco y media, los motores del bote se inundaron. Carlos y sus compañeros de trabajo lucharon para resolver el problema, pero la situación empeoró. Finalmente, los hombres salieron del barco, donde el gerente estaba esperando.

“La situación es realmente mala –dijo un compañero de trabajo–. No hay forma de que podamos descargar el combustible este fin de semana”.

El gerente no dijo una palabra.

Carlos se fue a su casa el sábado, pero temía enfrentarse al gerente después del fin de semana.

El lunes, el gerente no dijo nada. Permaneció también en silencio el martes y el miércoles. Pasó una semana sin mencionar el asunto.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Santo Tomé y Príncipe tiene la segunda población más pequeña de África después de Seychelles.
- La cocina de Santo Tomé y Príncipe se basa en cultivos de raíces tropicales, plátanos, bananas y pescado. Las verduras consisten principalmente en vegetales autóctonos cocinados en aceite de palma roja.
- La malaria es la enfermedad más común y más peligrosa que prevalece en las islas.

Luego, un compañero de trabajo le dijo a Carlos: “¿Sabes lo que dijo el gerente sobre el problema del bote? Que lo que sucedió fue la mano de Dios”.

Carlos no podía creerlo. En casa, él y su esposa agradecieron a Dios por proteger su trabajo.

Unos días más tarde, otro compañero de trabajo proporcionó más detalles sobre la opinión del gerente. Resulta que el gerente había planeado secretamente permitir que Carlos se fuera a las cinco y media, pero los motores del bote se inundaron antes de que pudiera anunciar su decisión. Como resultado, nadie pudo trabajar el sábado.

Sin que Carlos supiera, un guardia de seguridad de la empresa lo había estado observando durante un tiempo, preguntándose qué pasaría si se apegaba a sus convicciones del sábado. Cuando el guardia vio cómo Dios había intervenido con el asunto del bote, le dijo a Carlos: “¡Tu Dios es grande!”

El guardia comenzó a asistir a la Iglesia Adventista.

Carlos nunca tuvo otro problema por el sábado.

“Dios es bueno con todos los que confían

en él –dijo Carlos, que tiene ahora 48 años–. He vivido desafíos que parecían imposibles de resolver, pero al final se resolvían sin que yo hiciera nada”.

Muchos en este país de 200.000 habitantes nunca han oído hablar del sábado. Más de la mitad de la población es católica, mientras que la Iglesia Adventista solo tiene unos 8.000 miembros que adoran en 13 iglesias y 56 congregaciones.

Carlos disfruta dando su testimonio sobre el sábado.

“Ese es mi deber ahora: contar a otros mi experiencia y lo que encontré en la Biblia –nos dice entusiasmado–. Mi deseo es hacer todo lo que pueda para difundir la Palabra de Dios”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un templo en una zona de clase media en Santo Tomé. Gracias por sus ofrendas misioneras.

Consejos para la historia

- Juntos, pueden ver a Carlos en un video [en inglés] en el enlace: bit.ly/Carlos-Freitas
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq



Cuando me caí, conocí a Jesús

CONSTANCIO CAYÓ DE CABEZA DESDE una altura de dos metros antes de que lograra dejar de beber y aceptar a Jesús.

Constancio, un joven agricultor con dos niños pequeños, se sintió intrigado cuando un grupo de adventistas llegó a realizar un campamento en el pueblo montañoso donde vivía, en la nación insular de Santo Tomé y Príncipe.

Estaba observándolos, cuando una de las acampantes le preguntó: “¿Nota algo diferente en nosotros?”

Constancio se dio cuenta de que los adventistas no bebían ni fumaban.

Cuando los que acampaban se fueron, quiso aprender más sobre la Iglesia Adventista y comenzó a seguir a un miembro de la iglesia que daba estudios bíblicos en algunos hogares. Al poco tiempo, le pidió al pastor del distrito que lo bautizara.

“Primero, debes entregar tu vida a Dios para que él pueda ayudarte a superar los hábitos de beber y fumar”, le dijo el pastor.

Constancio logró abandonar esos hábitos y se bautizó.

Seis meses después, sin embargo, regresó a sus viejas andanzas. La esposa de Constancio se sintió muy mal. Aunque ella no estaba bautizada, le gustaba el nuevo hombre en el que él se había convertido.

Ella lo regañó y le dijo: “Los adventistas no se comportan así, y tú tampoco deberías”.

De hecho, le prohibió dormir en su cama hasta que recapacitara.

Constancio se sentía culpable por la decisión que ella había tomado, así que estudió la Biblia para obtener más infor-

mación sobre el estilo de vida cristiano. Encontró Isaías 55:2, que dice: “¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan, y su salario en lo que no satisface? Escúchenme bien, y comerán lo que es bueno, y se deleitarán con manjares deliciosos” (NVI).

Constancio pensó: *¿Por qué continuó gastando dinero en lo que no es pan y sigo insatisfecho?*

Oró durante semanas para que Dios lo ayudara a superar sus adicciones, pero incluso mientras oraba, seguía comprando alcohol y tabaco.

Una noche, subió borracho la escalera hasta su casa. Al igual que muchos aldeanos, él vivía con su familia en la tradicional casa montada sobre vigas de madera. Su esposa, su hijo de siete años y su hija de cuatro estaban profundamente dormidos.

Después de dar unas cuantas vueltas en su cama, Constancio se dio cuenta de que no se había lavado los pies, que estaban muy embarrados después de un día lluvioso, así que salió dando tumbos hasta el porche de madera de la casa. Cuando se inclinó para lavarse los pies, perdió el equilibrio y se fue de bruces al suelo, que estaba dos metros abajo. Su cabeza se estrelló contra la tierra húmeda, dejando un cráter pequeño y redondo.

El perro de la familia comenzó a aullar. La esposa y los niños salieron corriendo y lo encontraron tendido en el suelo, ileso, pero completamente borracho.

La esposa gritó pidiendo ayuda.

A los pocos minutos, una multitud de vecinos se reunió alrededor de Constancio. Algunos dijeron que seguramente el diablo lo había empujado.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Santo Tomé y Príncipe tiene 13 iglesias y 56 congregaciones, con 7.867 miembros. La población del país es de 198.000, lo que representa un adventista por cada 101 personas.
- El país alberga el ibis más pequeño del mundo (el ibis de Santo Tomé) y el colibrí más grande del mundo (el suimanga gigante), así como varias especies de begonias gigantes.

Se armó un alboroto al pensar que el diablo estaba en la aldea y la gente debatió sobre cómo protegerse. Decidieron que Constancio necesitaba una limpieza, así que comenzaron a orinar frenéticamente utilizando sus manos como cuencos, para luego echar los orines sobre Constancio. Cuando terminaron, varios hombres lo llevaron a casa.

En la mañana, varios amigos invitaron a Constancio a tomar una copa. Frotándose la cabeza adolorida, se negó y dijo: “Ya no beberé ni fumaré más”.

Y lo cumplió.

“Mi deseo de beber y fumar desapareció –dijo en una entrevista en la Iglesia Adventista del pueblo, donde sirve como anciano–. Fue una respuesta a la oración”.

Actualmente, un tercio de la población de la aldea, de 200 habitantes, son adventistas bautizados, y la asistencia a la iglesia aumenta a 120 personas los sábados. Entre ellos, se encuentran la esposa de Constancio, sus hijos y cinco exalcohólicos que se convirtieron gracias a su influencia.

“Uso mi testimonio para ayudar a otros que tienen los mismos desafíos –nos dice–. En la comunidad donde vivo, hay muchos que aún beben y les avergüenza venir a la iglesia. Les digo: “Yo solía ser como tú. Tú también puedes vencer, con la ayuda de Dios”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un centro de rehabilitación para personas con problemas de alcoholismo y drogas en Santo Tomé. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq



Qué problema con el cerdo

PÍDALE A UN ADOLESCENTE QUE COM-
parta esta historia en primera
persona.

Un vecino me habló de la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuando yo tenía 17 años. No me interesó, porque me encantaba comer carne de cerdo.

Entonces, alguien me invitó a asistir a una serie de evangelización al otro lado de Santo Tomé, la capital de la nación insular de Santo Tomé y Príncipe. Fui a todas las reuniones y anotaron mi nombre para enviarme más información.

En menos de lo que canta un gallo, mi vecino me dijo que, en la congregación donde él se reunía, habían recibido mi nombre y me invitó a acompañarlo a la iglesia el sábado para que aprendiera más de Dios.

No pude ir a la iglesia con él porque tenía que trabajar los sábados. Trabajo como obrero en construcción.

Cuando mi vecino vio que no iba a ir a la iglesia, sugirió que estudiáramos la Biblia juntos en las tardes. Después de varias semanas, decidí perder un día de trabajo para poder ir a la iglesia.

En la iglesia, me encontré con algunos de mis vecinos que estaban felices de verme.

Pero esto me creó un problema: no podía seguir perdiendo los sábados libres. Los vecinos que me habían visto en la iglesia me preguntarían dónde iba si no asistía a la iglesia.

El siguiente sábado, tomé otro camino más largo y complicado para llegar al trabajo, de manera que nadie me viera. Aun así, me encontré con un miembro de iglesia y me preguntó a dónde iba. "A cortarme el cabello", le respondí.

Mi conciencia no me dejó en paz durante todo el día. Después del trabajo, volví a casa y me encontré a otros miembros de la iglesia que regresaban a casa.

"¿Por qué no fuiste a la iglesia hoy?", preguntaron.

Admití que había ido a trabajar.

Desde ese día, decidí dejar de trabajar los sábados. Casi inmediatamente perdí mi trabajo.

Nadie en mi familia era adventista, y mis padres estaban enojados porque yo ya no estaba trabajando. Mi madre cocinaba alimentos que yo no podía comer. Le echaba cerdo a todo: al arroz, a la sopa y a las guarniciones. Muchas veces, me fui a la cama sin comer.

"¿Por qué asistes a esa iglesia donde no comen cerdo?", dijo mi madre.

"¿Por qué no trabajas el sábado?", dijo mi padre.

Mis siete hermanos veían mi situación y callaban.

Nueve meses después, fui bautizado.

El pastor dio un sermón de bienvenida a los nuevos miembros de la iglesia, y una mujer nos dijo que las dificultades comenzarían de inmediato. Yo pensé: *Eso no puede ser. Ya tengo suficientes desafíos.*

Pero tenía razón. Cuando les dije a mis padres que había sido bautizado, me echaron de la casa. Lloré porque no tenía a dónde ir. Durante dos meses, salía de la casa antes de que mis padres se despertaran y regresaba después de que se dormían.

Una mujer, que se bautizó el mismo día que yo, me ayudó con la comida. Caminaba durante el día. No tenía trabajo. Lloré y oré: "Señor, ayúdame a ser más fuerte en

CÁPSULA INFORMATIVA

- Zambia es otro país que forma parte de la División de África Meridional y Océano Índico. La Misión de Rusango, en Zambia, fue establecida en 1905 por William Harrison Anderson, quien viajó a Zambia desde la Misión Solusi en Zimbabue. Él y su esposa establecieron una escuela primaria, que luego se convirtió en una escuela secundaria, después en una escuela ministerial y, finalmente en la década de 1990, en un seminario. Aunque la escuela cerró durante unos años mientras se reorganizaba, volvió a abrir a finales de la década de 1990 como el Seminario Adventista de Zambia, actualmente Universidad Rusango.
- William Harrison Anderson caminó 1.450 kilómetros durante dos meses para establecer la nueva misión en Zambia. Escribió: “Para la nueva misión, había una combinación de cuatro características que deseaba: Primero, por supuesto, era que pudiéramos estar cerca de los nativos. No podríamos lograr mucho a menos que estuviéramos cerca de ellos. En segundo lugar, necesitábamos un buen suministro de agua. Agua para riego, para poder cultivar frutas y verduras. En tercer lugar, deseábamos estar cerca del ferrocarril. Así que buscamos seguir la cuenca hidrográfica, con la esperanza de que pudiéramos estar cerca de la línea del ferrocarril cuando se construyera a través del país. En cuarto lugar, deseábamos establecer una misión industrial, donde los nativos pudieran aprender a trabajar, que es uno de los principios del evangelio. Por lo tanto, necesitábamos un buen suelo.
- La Universidad Rusango ofrece carreras en negocios, educación, ciencias de la salud, humanidades y ciencias sociales, ciencia y tecnología, y teología, así como también títulos de posgrado en educación e ingeniería de programación.
- La Universidad Rusango está a unos 200 kilómetros al sur de Lusaka, la capital de Zambia, y aproximadamente a 300 kilómetros al norte de las mundialmente famosas Cataratas Victoria.

mi fe y abre el camino para que consiga un trabajo”.

Al cabo de un tiempo, una empresa agrícola taiwanesa me contrató para ayudar con uno de sus proyectos, y así pude ayudar con dinero a mis padres. Eso ayudó a restaurar nuestra relación.

Entonces, Dios hizo un gran milagro. Cinco de mis siete hermanos se hicieron adventistas. Dos primos también fueron bautizados.

En total, diez miembros de mi familia se han unido a la iglesia. Mi padre incluso asistió un par de veces antes de quedar impedido debido a un accidente cerebrovascular.

Hoy, trabajo para la única escuela adventista en Santo Tomé. Enseño a los niños jardinería y a cultivar vegetales.

La mujer que me alimentó durante mi período de más necesidad tiene una hermana menor a la que llevaba a la iglesia todos los sábados, con la que me terminé casando. Tenemos una hija de un año.

Una promesa de la Biblia que siempre me inspira a ser fiel es la que aparece en el Salmo 125:1, que dice: “Los que confían en el Señor son como el monte Sion, que jamás será conmovido, que permanecerá para siempre” (NVI).

Quien confía en Dios, será como el monte Sion y permanecerá para siempre.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un auditorio para un centro educativo adventista en Santo Tomé y Príncipe. Gracias por sus ofrendas misioneras.

Por Gilson Neto, según se lo contó a Andrew McChesney.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos pueden ver a Gilson en un video [en inglés] en el enlace: bit.ly/Gilson-Neto
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq



El secreto es la amistad

ALGO SALIÓ MAL CUANDO VITALINA se disponía a dar a luz a su segundo hijo en Santo Tomé y Príncipe, una pequeña nación insular frente a la costa de África occidental.

Comenzó a sangrar mucho y los médicos usaron por error el tipo de sangre equivocado para hacerle una transfusión. El bebé nació sano y salvo, pero Vitalina sufrió una infección grave, razón por la que los médicos decidieron amputarle ambas piernas.

Vitalina tenía apenas 19 años cuando esto ocurrió.

Nueve meses más tarde, cuando regresó a casa, descubrió que su esposo se había conseguido otra mujer. Apenas permaneció unos pocos días en casa luego de que ella había vuelto.

Vitalina cayó en una depresión profunda y pensó en suicidarse.

Entonces, una anciana que era adventista la comenzó a visitar. La mujer recogía la ropa sucia de Vitalina y la llevaba a un río cercano para lavarla todas las semanas. La anciana siguió lavando la ropa durante un tiempo, hasta que su médico le pidió que no se metiera más en el río por razones de salud.

La anciana pidió a otros miembros de la iglesia que por favor colaboraran lavando la ropa de Vitalina.

Vitalina estaba muy agradecida por la ayuda, pero no se sentía cómoda.

“Me hacía sentir mal, porque yo no era adventista -cuenta ella-. No podía entender por qué se esforzaban en lavarme la ropa”.

Ella solo les daba unas pocas prendas para lavar y ocultaba el resto en la habitación. Durante dos semanas, les dijo a

sus visitantes: “Eso es todo. No tengo mucha ropa esta semana”.

Pero las mujeres adventistas no le creyeron, y registraron la casa. Lavaron la pila de ropa sucia que encontraron escondida en una esquina.

Vitalina oró para que Dios la ayudara a sobrevivir. Después de un tiempo, logró obtener una vieja máquina de coser manual y se esforzó en aprender por sí sola a cortar tela y hacer pantalones.

Un miembro de la iglesia trataba de conversar de temas bíblicos con Vitalina, pero en realidad ella no estaba interesada. No quería cambiar su dieta.

Un día, del año 2012, un pastor adventista dirigió una serie de evangelización de dos semanas.

“Cuando fui a la serie de evangelización, comencé a darme cuenta de lo maravilloso que Dios había sido conmigo -cuenta Vitalina-. Él respondió mi petición de que me ayudaran a aprender a utilizar la máquina de coser para poder ganar dinero. Esa fue una de las razones por las que acepté el evangelio”.

Vitalina asistió todas las noches y se bautizó. Deseosa de compartir su nueva fe, contaba su testimonio personal a todos los que quisieran escucharlo.

“Mírenme -le decía a la gente que la visitaba en su casa-. Dios está obrando en mí y ahora puedo trabajar. Dios es maravilloso y deben confiar en él”.

Gracias a su testimonio, Vitalina convenció a siete personas para que fueran con ella a la Iglesia Adventista, ubicada a tres kilómetros de distancia. Vitalina les pagó el boleto de autobús y ahora los siete son miembros bautizados de la iglesia.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El idioma oficial de Zambia es el inglés, mientras que los idiomas locales más comunes son el chinyanja y el bamba.
- Zambia tiene la cascada más ancha del mundo. Con un largo de 1.720 metros. Las Cataratas Victoria son patrimonio de la UNESCO y una de las siete maravillas naturales del mundo.
- El terreno en Zambia, en su mayoría, forma parte de una meseta, que llega a elevarse hasta 2.430 metros en el este del país.
- Cuando se mira la niebla de las Cataratas Victoria desde un ángulo específico, se puede ver un arcoíris completamente circular.

Vitalina también organizó un grupo de estudios bíblicos fuera de su casa, y seis más fueron bautizados.

Al poco tiempo, cuarenta personas se habían bautizado, incluyendo dos de sus hijos; y los líderes de la iglesia elaboraron planes para abrir una iglesia en su vecindario. Como no tenían fondos para comprar tierras, la iglesia aceptó una oferta de Vitalina para construir una estructura temporal afuera de su casa. El pequeño templo de madera fue construido en septiembre de 2017.

“Me da mucha felicidad ver la iglesia en la puerta de mi casa –cuenta Vitalina, sentada en un sofá de su sala de estar-. Pero más que eso, me alegra ver tantas almas convertidas”.

Vitalina afirma que el secreto para llevar a otros a Cristo es ser amigables.

“No es fácil conducir a otros a Dios sin ganarnos su amistad. Yo me hago amiga de la gente en la comunidad y la invito a

la iglesia”.

Su versículo favorito de la Biblia es Mateo 6:33, donde Jesús dice: “Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” (NVI).

“Este versículo me anima, porque dice que si pongo a Dios en primer lugar, él me dará todo lo que necesito –dice ella con emoción-. Y él tiene todo lo que necesito”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una iglesia para alcanzar a la clase media en Santo Tomé. Gracias por sus ofrendas misioneras.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos pueden ver a Vitalina en un video [en inglés] en el enlace: bit.ly/Vitalina-Moreira
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq



La salvación de Angola

La madre de Paulo se enfadó mucho cuando él renunció a su trabajo y comenzó a predicarles a los reclusos en Angola.

Paulo, que había crecido en una familia adventista, impartía clases de primero y segundo grado en una escuela pública. El dinero que ganaba lo usaba para pagar su matrícula universitaria y mantener a su madre y a sus diez hermanos. Como era el hijo mayor, quedó como responsable de la familia después de que su padre muriera de fiebre tifoidea hacia siete años.

Pero mientras cursaba su segundo año de estudios, Paulo fue hospitalizado debido a la fiebre tifoidea en Benguela, una ciudad de 130.000 personas en la costa atlántica. Durante dos meses, estuvo en el hospital, con una fiebre alta que casi lo mata. Los miembros de la Iglesia Adventista local oraban por él y pagaban sus gastos médicos.

“Cuando salí, decidí cambiar mi vida”, cuenta Paulo.

Cuando salió del hospital en 2013, abandonó la escuela primaria y la universidad.

“No retomé ninguna de mis actividades anteriores, porque tenía miedo de volver a mi vida anterior”, nos dice.

Paulo quería estudiar teología en la Universidad Solusi en Zimbabue. Pero necesitaba dinero para la matrícula, y tenía que esperar a que el nuevo año escolar comenzara en enero.

Entonces, Paulo dedicó los siguientes siete meses a predicarles a los reclusos. Con la ayuda de parientes que trabajaban en el gobierno, logró ingresar a varias prisiones, junto con un anciano de la iglesia local responsable de ministrar en las cárceles. Veinte personas fueron bautiza-

das en una sola prisión en Benguela.

Su familia no entendía la nueva vida de Paulo. Ya él no tenía un trabajo con el cual ayudarlos y, en su opinión, había abandonado un prometedor futuro empleo al dejar la universidad. Su madre estaba sumamente molesta.

Paulo llegó a la Universidad Solusi en enero con apenas dinero suficiente para comer y pagar sus clases de inglés. Él solo hablaba portugués y tenía que aprender inglés para poder estudiar en la universidad.

Paulo oró: “Señor, si me permites terminar, me dedicaré al ministerio a tiempo completo. Les mostraré a los que necesitan a Cristo por qué fui a Solusi”.

En la universidad, rápidamente descubrió que tenía mucho que aprender sobre Dios. A pesar de que su familia era adventista, había crecido en un país devastado por una guerra civil de 27 años, donde el conocimiento de Dios era poco.

“No teníamos mucha información sobre Dios y la Biblia –cuenta Paulo–. La primera vez que pude interactuar con la Biblia a tiempo completo fue en Solusi”.

Paulo también aprendió que Dios tiene un amor especial por los extranjeros.

Dijo que los estudiantes extranjeros reciben un trato especial en Solusi.

“A veces, los maestros nos visitan en las habitaciones y oran por nosotros –nos dice–. Gente que ni siquiera conocemos nos da comida gratis”.

Vio que en Solusi estaban cumpliendo las instrucciones dadas por Dios en Levítico 23:22, que dice: “Cuando llegue el tiempo de cosechar, no recojas hasta el último grano de tu campo ni rebusques

CÁPSULA INFORMATIVA

- El símbolo nacional de Zambia es el águila pescadora africana, que se parece mucho al águila calva americana.
- Una de las setas más grandes del mundo, que alcanza casi un metro de ancho, es originaria de Zambia.
- Antes de que Zambia obtuviera su independencia en 1964, se la conocía como Rodesia del Norte. El nombre Zambia proviene del río Zambeze, que fluye a lo largo de la frontera entre Zambia y Zimbabue. El Zambeze es el cuarto río más grande del mundo.
- Zambia es uno de los 15 países sin litoral de África. El océano más cercano está a más de mil kilómetros de distancia. Sin embargo, el lago Tanganica es el segundo lago más grande y más profundo de agua dulce del mundo, y el lago Kariba es tan grande, que en ciertas partes los visitantes desconocedores lo confunden con el océano.
- El lago Kariba era el lago artificial más grande de África, hasta que se construyó la represa de Asuán en Egipto en 1971.

las espigas que se hayan quedado. Déjalas para los pobres y los extranjeros. Yo soy el Señor, el Dios de ustedes” (DHH).

Después de su primer semestre en Solusi, un primo mayor en Angola acordó asumir el pago de su matrícula. Ese primo murió, y entonces un miembro de la iglesia angoleña lo patrocinó durante un semestre. Actualmente, una mujer angoleña cuyo nieto se graduó en Solusi se está haciendo cargo de su matrícula.

En Solusi, Paulo ha hecho amistad con otros estudiantes angoleños en Zambia, Uganda y Filipinas, y han planificado

coordinar sus esfuerzos de evangelización en Angola después de graduarse. También quiere compartir su nuevo conocimiento de Dios con su familia.

Paulo pide que oremos por Angola, un país de 29 millones de habitantes, incluyendo casi 176.000 adventistas.

“No estamos tratando de convertir a todos –dice él–. Mateo 24:14 dice: “Y esta buena noticia del reino será anunciada en todo el mundo, para que todas las naciones la conozcan; entonces vendrá el fin”. Es decir, debemos predicar el evangelio como un testimonio para que todos sepan de Jesús, y luego él regresará”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de 2015 se envió a la Universidad Solusi para duplicar el tamaño de su comedor. Gracias por sus ofrendas misioneras, que permiten a instituciones educativas adventistas como Solusi preparar a las personas para proclamar el pronto regreso de Jesús.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- Juntos pueden ver a Paulo en un video [en inglés], siguiendo el enlace: bit.ly/Paulo-Pinto
- También pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq

Programa del decimotercer sábado

Primer himno	"¡De pie, de pie, cristianos!" Himnario adventista, N° 506
Bienvenida	Por el director o un maestro de Escuela Sabática
Oración	
Programa	"Expulsión de demonios"
Ofrenda	
Último himno	"¡Firmes y adelante!" Himnario adventista, N° 516
Última oración	

Nota: El narrador no necesita memorizar la historia, pero debe estar lo suficientemente familiarizado con el material para no tener que leerlo. Recuerde que puede complementar la historia con fotos de la página de Facebook de Misión y con un video corto que puede ver en el enlace: bit.ly/Mordecai-Msimanga [en inglés].

EXPULSIÓN DE DEMONIOS

Una madre soltera, de 35 años, se acercó al pionero de Misión Global con un dilema inusual: todas las mañanas se despertaba desnuda y tenía miedo.

–Todos los días me voy a dormir vestida, pero me levanto desnuda en la mañana –dijo la mujer.

–¿Por qué te ocurre eso? –le preguntó Mordecai, que dirigía una serie de evangelización de dos semanas en Nkai, Zimbabue.

–No lo sé –le dijo la mujer.

Mordecai tuvo un mal presentimiento sobre la extraña ocurrencia, ya que había escuchado historias similares, y todas involucraban espíritus malignos. Él sabía qué hacer.

–¿Aceptas a Cristo? –le preguntó a la joven–. Si lo haces, podemos orar, y Cristo te revelará por qué te despiertas desnuda.

La mujer dijo que aceptaba a Cristo en su corazón. Mordecai reunió a los miembros de la iglesia para orar. Durante tres días, oraron. El tercer día, Mordecai le preguntó a la mujer cómo seguía el problema.

–He estado bien durante los últimos tres días –le dijo–. He amanecido con mi ropa.

La mujer fue bautizada más tarde, y nunca más fue molestada por espíritus malignos.

Los espíritus malignos son un problema común en Zimbabue, un país africano donde reina la superstición y se practican creencias tradicionales. Mordecai, un pionero de Misión Global que trabaja en regiones sin presencia adventista, ha tenido varias experiencias con esa clase de espíritus.

En el distrito sur de Matopo, donde trabaja actualmente, fue invitado a hablar en una congregación que se reúne el domingo, y una mujer con un problema de rodilla pidió oración. Cuando él mencionó el nombre de Jesús en la oración, la mujer cayó abruptamente al suelo.

“Esto sucede típicamente cuando un demonio abandona el cuerpo de alguien –cuenta Mordecai, de 68 años–. Oré por ella y la levanté. Hoy, gracias a lo que vivió, ella es miembro de la Iglesia Adventista”.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Universidad Solusi, cerca de Bulawayo, Zimbabue, fue fundada en 1894 como una estación misionera.
- Originalmente, capacitaba a los obreros de la iglesia local, pero luego se expandió en 1929 para incluir capacitación de docentes, y en 1958 comenzó a ofrecer cursos preparatorios para titularse con el grado de licenciatura. Después de un tiempo de estar afiliada a la Universidad Andrews, en 1995 Solusi se convirtió en una universidad independiente y acreditada.
- Los terrenos ocupados por la Universidad Solusi fueron otorgados a misioneros adventistas a fines de la década de 1890 por Cecil John Rhodes, empresario y político británico que fundó el territorio sudafricano de Rodesia (ahora Zimbabue y Zambia) y que se convirtió en primer ministro de la Colonia del Cabo en 1890.
- La Universidad Solusi tiene más de 4.000 estudiantes. Además de Zimbabue, los alumnos provienen de Angola, Botsuana, Lesoto, Madagascar, Malaui, Mozambique, Namibia, Sudáfrica, Suazilandia, Zambia, República Democrática del Congo, Egipto, Kenia, Ruanda y Tanzania.
- Según las cifras de la OMS (Organización Mundial de la Salud), la esperanza de vida de los hombres es de 37 años, y la de las mujeres apenas de 34 años.
- Se cree que en Zimbabue estaba Ofir, el antiguo país del que el rey Salomón obtuvo marfil, oro y otros objetos de gran valor.
- Zimbabue tiene una tasa de alfabetización del 90 % en adultos, una de las más altas en África.
- El fútbol, el críquet y el rugby son los deportes más populares en el país.
- Para los zimbabuenses, el tamaño de la barriga de los hombres es un signo de riqueza. Es una señal de que pueden comprar y consumir carne diariamente.

No todas las historias de Mordecai involucran demonios. Él está muy contento por la obra que ha podido realizar en Zezana, donde fue enviado en 2007, un año después de convertirse en pionero de Misión Global. Allí, fue de casa en casa, enseñando a la gente sobre la verdad del sábado y la venida de Jesús. Como resultado, los 16 miembros de una iglesia, incluido su pastor, se bautizaron y establecieron la primera Iglesia Adventista del lugar.

Tiempo después, Mordecai tuvo un encuentro directo con ocho espíritus malignos mientras dirigía una serie de evangelización en una escuela primaria pública en Beitbridge, un pueblo cerca de la frontera de Zimbabue con Sudáfrica. Mientras mostraba una imagen del Cristo crucificado en la pantalla, una mujer de 48 años se levantó de un salto y salió corriendo de la habitación.

Después de la reunión, Mordecai encontró a la mujer tendida en el patio de la escuela, inmóvil, como muerta. Varias personas la llevaron de regreso a la escuela y la colocaron en el piso.

Mordecai reunió a diez miembros de la iglesia alrededor de la mujer y los dirigió en cantos y oración. Mientras invocaban el nombre de Jesús, la mujer se sentó repentinamente, se sacudió violentamente y colapsó en el suelo. Lo sucedido indicaba que el espíritu maligno había huido de su cuerpo. Pero él quería asegurarse de que ella había quedado libre.

“¿Orarás a Cristo?”, le preguntó.

La mujer permaneció inmóvil en el suelo. Era una señal de que todavía estaba poseída, dijo Mordecai.

Los miembros de la iglesia cantaron y oraron de nuevo. Al escuchar el nombre de Jesús, la mujer se sentó, tembló y se derrumbó en el piso. Otro demonio se había ido.

“¿Orarás a Cristo?”, le preguntó Mordecai.

La mujer no se movió.

La escena se repitió una y otra vez. El grupo cantó y oró desde las nueve de la noche hasta las tres de la mañana. Finalmente, después de la octava vez, la mujer respondió a la invitación de Mordecai a orar. Se sentó y, con voz clara, dijo: “Querido Jesús, gracias por liberarme de los demonios. Te pido que vengas en mi ayuda para convertirme en miembro de la iglesia y que mi fe se fortalezca como la de los demás en este lugar”.

La mujer es ahora una adventista y sirve como diaconisa.

“Dios siempre es bueno”, dijo Mordecai.

¡Y lo es! Gracias por orar por los 193.000.000 de personas que viven en los 18 países que conforman la División de África Meridional y Océano Índico. Gracias también por sus ofrendas del decimotercer sábado, que ayudarán a difundir las buenas nuevas de la venida de Jesús.

DIVISIÓN SUDAFRICANA Y DEL OCEANO ÍNDICO

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Unión de Botsuana	143	85	44.554	2.226.000
Unión del Océano Índico	969	1.135	162.371	26.917.000
Unión de Malawi	1.434	1.808	530.767	172.250.000
Unión Misión de Mozambique	1038	1.648	361.962	28.818.000
Unión Misión del Noreste de Angola	464	852	204.586	10.332.400
Unión de Zambia del Norte	1.604	1.784	517.775	9.012.270
Unión de África del Sur	1263	457	175.016	61.663.000
Unión de Zambia del Sur	1.115	2.714	633.990	6.921.700
Unión Misión del Suroeste de Angola	834	1.386	243.968	15.486.600
Unión de Zimbabue	2.233	2.596	902.532	15.987.000
Misión de Santo Tomé y Príncipe	13	56	7.867	198.000
Total	11.110	14.431	3.779.368	193.799.000



PROYECTOS MISIONEROS Santo Tomé y Príncipe

1. Establecer un centro de rehabilitación del alcohol y las drogas.
2. Construir una nueva iglesia.
3. Edificar un auditorio para una escuela.

Mozambique

4. Edificar una escuela primaria en Milange.
5. Ampliar el departamento de Alimentación y Nutrición de la Universidad Adventista de Mozambique, en Beira.
6. Fundar un orfanato para niños que perdieron a sus padres, por VIH/sida en Nampula.

PROYECTO INFANTIL

Biblias en portugués para niños de familias necesitadas en Mozambique y en Santo Tomé y Príncipe.

